

CFP 622 William Rotch 1814 bayonetas

*Durante la guerra de independencia de los Estados Unidos, la comunidad cuáquera ballenera en la isla de Nantucket en Massachusetts sufrió mucho de los dos bandos a causa de su neutralidad. Uno de los líderes, William Rotch (1734-1828), tenía en un almacén en desuso un número de bayonetas que habían sido removidas de mosquetes que hacía doce años él había aceptado como paga de una deuda, y que había vendido para la cacería de pájaros. En 1776 los oficiales independentistas le exigieron que les entregara las bayonetas. En 1814, a los ochenta años, escribió este relato:*

Había llegado el momento de esforzarme a mantener nuestro Testimonio contra la Guerra o de abandonarlo, porque la orden militar era una prueba severa. No pude dudar sobre la decisión, y entonces rechacé la demanda. Me preguntaron la razón de no cumplir, y de buena gana les repliqué, "Puesto que este instrumento se fabrica a propósito para matar a la humanidad y se usa para ese fin, no puedo poner ningún arma en manos de otro hombre para destruir a nadie, que yo no puedo usarlo para ese fin." El oficial se fue muy contrariado. Otros vinieron y recibieron la misma respuesta negativa. Se habló mucho del incidente en la comarca y mi vida estaba en peligro. Con muy buena gana yo las hubiera vuelto en hoces,<sup>1</sup> pero aproveché la primera oportunidad para echarlas al mar.

Poco tiempo después me llamaron a una Comisión nombrada por la Legislatura, que se reunía en Watertown, cerca de Boston. Allí me interrogaron sobre mis bayonetas entre otros asuntos.

Les narré todas mis acciones, acabando con estas palabras, "Los hundí en el fondo del mar. Lo hice en base a mis principios. Siempre me he alegrado de haberlo hecho. Si me equivoco, que el mundo me tenga lástima." El presidente de la Comisión, Major Hawley (una persona digna de respeto) les dijo a la Comisión, "Creo que el Señor Rotch nos ha rendido un relato sincero. Cada cual tiene derecho de actuar según sus principios religiosos. Pero lamento que no pudimos conseguir las bayonetas, porque las necesitamos con urgencia." El Major deseaba

---

<sup>1</sup> Isaías 2:4

conocer más sobre nuestros principios, y le respondí todo lo que preguntaba. Un miembro de la Comisión comentó con impertinencia, "Entonces tus principios son de obediencia pasiva y no-resistencia."<sup>2</sup> Le repliqué, "No, amigo mío, nuestros principios son de obediencia activa o sufrimiento pasivo."

---

<sup>2</sup> La frase "obediencia pasiva y no-resistencia" se predicaba mucho en Inglaterra durante los siglos XVII y XVIII por los que insistían en obediencia absoluta al rey, basada en el supuesto "derecho divino del rey" y por lo tanto seguían fieles a los Stuarts aun después de haber sido destronados en 1688, y conspiraban durante dos siglos contra la monarquía existente.